

# Hechos y Glosas



## BALANCE DE LA PRIMERA SESION DEL CONCILIO

Entre tanto se prepara la apertura de la II Sesión del Concilio Vaticano II, anunciada para Setiembre próximo, van conociéndose los resultados conseguidos en la I Sesión, que nuestros Obispos americanos, a su vuelta de Roma, divulgan en audiencias y cartas pastorales. Es natural el interés de todos por enterarse de lo tratado en esta magna asamblea, y por ello vamos a dar aquí un resumen de los puntos más importantes, en cuanto se han hecho de dominio público.

### Había un Perito Conciliar. Los Obispos se han "encontrado".

El P. J. B. Hirschmann, S. J. nos dice: "El primer resultado es que la Iglesia, figura central del Concilio, habrá de ser mejor comprendida y aumentará su prestigio en el mundo".

El Episcopado ha cobrado más conciencia de la unidad y universalidad de la Iglesia y de sus propias responsabilidades y se ha hecho así más apto para el desempeño de su misión en el mundo.

Se prevé la organización de grupos regionales o lingüísticos, los cuales, junto con las Comisiones Episcopales para ulterior estudio de sus problemas particulares, darán una nueva estructura al Colegio Episcopal, que probablemente continuará después de concluido el Concilio.

### La vida litúrgica

fue el tema inicial, en el sentido de dar una participación más activa al pueblo cris-

tiano, aceptar los valores propios de las diversas culturas y usar en mayor escala las lenguas modernas, con la amplitud que los Obispos estimen conveniente. El movimiento litúrgico, muy fuerte en algunos países, se acrecentará todavía más y se extenderá vigoroso por los que aún no han hecho sino comenzar esta fructuosa experiencia.

### El debate sobre las fuentes de la Revelación

ha mostrado cuán hondo siente y estima la Iglesia a la Sagrada Escritura y sus relaciones con la Tradición, así como el aprovechamiento de los progresos de la ciencia moderna para los métodos de investigación y los trabajos de la ciencia teológica. El calor de las discusiones indicó claramente el deseo de actualización de los Padres Conciliares. Lo mismo se diga del esquema sobre

### Constitución de la Iglesia,

que incluye la posición de los laicos en la Iglesia y las relaciones entre la Iglesia y el Estado, con una adaptación mayor al mundo de hoy, adaptación que se refleja asimismo en el esquema de decreto sobre los

### medios de comunicación social,

como instrumento de diálogo con el mundo para la difusión del Evangelio.

Sin duda ninguna que de la renovación interior de la Iglesia depende la suerte del movimiento ecuménico, que se ha manifestado con tanta fuerza en el Concilio y que no sólo se debe a la presencia de observadores no católicos, o a la formación universa-

lista que ha recibido la Jerarquía durante esta Sesión, ni se debe tan sólo al

#### **Secretariado para la unión de los cristianos,**

que ha colaborado en las discusiones de todos los esquemas y el trato exquisito de caridad que ha sabido infundir en las relaciones con esos Observadores oficiales de las Iglesias separadas, dándoles oportunidad de conocer las instituciones católicas y todas las expresiones de la vida de la Iglesia, que es dado conocer en la Ciudad Eterna. Se debe sobre todo a la amplitud y seriedad con que han visto tratados los problemas graves de la Iglesia, como fueron la discusión para definir la función episcopal y la pertenencia a la Iglesia como miembro de ella.

#### **El Cardenal Bea habló así**

ante un auditorio de cerca de mil periodistas, respondiendo a las preguntas que éstos le formularon:

**¿Está el Secretariado satisfecho de la reacción de los cristianos no católicos ante el Concilio?**

“Es un milagro —dijo—, un verdadero milagro”. “Ha habido más de 50 Observadores que representan a casi todas las grandes federaciones de las denominaciones protestantes y un buen número de Iglesias orientales. La alegría de todos se vio ensombrecida por la ausencia de un buen número de venerables Iglesias Ortodoxas de Oriente, aunque se han hecho grandes esfuerzos por superar los obstáculos existentes. El hecho más importante, mirado con ojos de fe, es el que varias de esas comunidades han invitado oficialmente a sus fieles a orar por el Concilio. Así la Federación Evangélica de Suiza, los Protestantes austríacos, el Dr. Ramsey, Arzobispo de Cantórbery, Primado de Inglaterra; los Viejos Católicos suizos; el Consejo de la Iglesia Evangélica de Alemania; la Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes, el Dr. Lichtenberger, Obispo Presidente de los Episcopalianos en EE. UU. (que visitó al Papa en 1961), la Iglesia Unida de Montreal (Canadá), la Archidiócesis Anglicana de Brisbane (Australia) y los Arzobispos y Obispos de las Indias Occidentales, reunidos en la Guayana Inglesa; el Patriarca Ecumé-

nico de Constantinopla y la Alianza Mundial Baptista”. “Esta unión en la plegaria es sobre todo a lo que yo llamo un verdadero milagro, en comparación de la actitud tomada en tiempo del Concilio Vaticano I”.

**¿Están contentos los Observadores del trato recibido?**

“Tengo la impresión de que sí lo están. Del modo obsequioso con el que se les ha recibido y se les ha tratado y de la confianza con que se pone a su disposición los documentos que reciben los Padres Conciliares. Unos han alabado la organización, la universalidad del Concilio, otros la libertad de discusión, etc.”

**¿Favorecerá esta libertad de discusión el acercamiento?**

“Ciertamente. Y creo que la razón es ésta: como se sabe que en la Iglesia católica se insiste frecuentemente en el principio de autoridad, cabe que crean que ni a los Obispos se les permite pensar por su cuenta. Más de uno ha quedado maravillado al ver cómo puede un cardenal hablar en contra de otros”.



#### **Habla un observador protestante.**

Entre muchas declaraciones parecidas, recogemos aquí algo de lo que dijo el Dr. Oscar Cullman, ante un auditorio numeroso en la Oficina de Prensa del Concilio. Después de agradecer “el tacto y confianza con que han sido recibidos y tratados los observadores”, aclara que “no es solamente el hecho negativo de la separación de Roma lo que los une como Observadores; hay algo

positivo: la fe común en Cristo, que es a su vez garantía de unión con los católicos. Es necesario darse cuenta de que

la dificultad más grande

en lo que concierne a la unión de nuestras Iglesias con Roma, no proviene de tal o cual dogma particular, ni de divergencias litúrgicas, sino de la diferente base que la concepción romana de la unidad misma tiene con respecto a la nuestra. Por ello esperamos con particular interés la discusión del Concilio sobre la Iglesia y la Unidad...

**"No se trata de un Concilio de unión proplamente,**

aunque sea de una grandísima preocupación ecuménica, conviene advertirlo claramente para que la decepción no resulte demasiado grande, cuando se compruebe que después del Concilio las Iglesias continúen separadas". "Pero hay una esperanza que es legítima —dijo textualmente el conferenciante—: se trata de la renovación de la Iglesia Católica lo que este Concilio se propone, si bien el resultado es aún incierto. Esperamos cordialmente que esta renovación se realice, porque facilitará el diálogo entre católicos y no católicos, diálogo que continuará después del Concilio. No hay que olvidar que la renovación se realizará en el cuadro y sobre la base del catolicismo, y no tendríamos razón si exigiésemos a nuestros hermanos católicos, que se convirtiesen al protestantismo o a la ortodoxia. Esto sería salirnos de la línea del ecumenismo".

**"Lo que nos separa,**

además del concepto de Unidad, no son los elementos positivos de nuestra fe, sino precisamente lo que sobra en el Catolicismo desde nuestra perspectiva y viceversa, lo que nos falta desde el punto de vista católico".

"Cuando regresemos a nuestras Iglesias y hablemos a los miembros de ellas, será necesario que evitemos una especie de fariseísmo, como si nuestras Iglesias no tuvieran necesidad de renovarse ellas también constantemente, por obra del Espíritu Santo, a la luz de la Biblia. Deberíamos preguntarnos, incluso, si sobre ciertos puntos, en vez de concentración no ha habido, a pesar de

todo, una estrechez en relación con la Biblia, y si no hay ciertos elementos bíblicos que nuestras Iglesias han dejado perder sin razón". Describe luego las "realizaciones ecuménicas que se pueden comprobar hasta ahora en el Concilio". En primer lugar la existencia del

**Secretariado para la Unión de los Cristianos.**

"Si sigue trabajando con ese auténtico espíritu ecuménico, es algo extremadamente importante para el futuro del ecumenismo. En segundo lugar

nuestra presencia aquí".

"Estoy totalmente de acuerdo con lo que el Card. Bea os ha dicho a este respecto. Es un milagro. Cuando veo que nosotros ocupamos todas las mañanas nuestros puestos que son casi escaños de honor, frente a los Cardenales; cuando se pronuncia el "extra omnes" (salgan todos) y nosotros permanecemos en nuestros sitios, me asombra ver hasta qué punto estamos verdaderamente integrados en este Concilio. Al subrayar la confianza que se otorga a los Observadores, desearía que "se extendiera por ambas partes a los laicos de nuestras Iglesias".

**"Los debates conciliares,**

que internamente viven los católicos, son un elemento ecuménico importante, pues toman internamente posición en pro o en contra, con la misma atención que ellos" y, concluye: "esto nos ha acercado ya, especialmente en estas últimas semanas". Confirma el espíritu de libertad

que reina en el Concilio, que es —a su juicio— de gran importancia ecuménica y se muestra muy satisfecho de las reuniones de los Martes, organizadas por el Secretariado para la Unión de los Cristianos, en las cuales tienen la oportunidad de departir con Obispos y teólogos católicos conocidos. "Cualquiera que sea el resultado, continuaremos el diálogo y si por ambas partes se sigue con el espíritu que lo ha animado hasta el presente, este diálogo constituye un elemento que aún producirá otros frutos".



### La revista norteamericana "Time"

tan poco propicia de ordinario a la Iglesia Católica, no sólo ha dedicado una atención preferente a los acontecimientos conciliares, sino que incluso en la cubierta de su primer número de este año 1963 publica un retrato del Papa y un extenso artículo en el que califica a

### Juan XXIII como el "hombre del año",

por haber convocado esta magna asamblea que "ha puesto en movimiento ideas y fuerzas que no sólo afectarán a la Iglesia Católica ni sólo a los cristianos, sino a la población total de un mundo en expansión".

"Al lanzar él solo una revolución, cuyo impulso y sublimidad —dice— han sobrepasado a las preocupaciones seculares del año último (cita como estas preocupaciones: la firmeza con que EE. UU. se ha plantado ante Khrushchev en el caso de Cuba, las conquistas en los viajes espaciales, la unión europea y la guerra chino-india) el Papa Juan XXIII ha creado una dimensión diferente para la historia. Esa historia que según el Papa es "maestra de la vida" y que tendrá que conceder a la Cristiandad un lugar preferente en sus páginas". "Al poner en marcha una reforma que pretende hacer a la Iglesia Católica "sine macula et ruga", Juan pretende acomodar toda la vida de su iglesia a los cambios que han revolucionado el mundo en ciencia, economía, moral y política; hacerla, en una palabra, más Católica y menos Romana".

"Al tender amistosamente su mano a los no Católicos —los llama "hermanos separados"— ha demostrado que la muralla que divide a la Cristiandad no es tan alta que lleve hasta el cielo, y ha iniciado con ello la marcha hacia ese distante y huidizo ideal, la unidad cristiana". "En consecuencia es Juan XXIII

### el Papa más popular

de los tiempos modernos y acaso de todos los tiempos, y ha conquistado los corazones lo mismo de Católicos que de Protestantes y aun de no cristianos con su calor y encantadora sencillez". Por eso

### su reciente enfermedad

ha levantado una verdadera ola de preocupación en el mundo entero. "Si debemos hacer oración por alguien (cita las palabras del Teólogo Protestante Pablo Tillich) hemos de rogar por el Papa Juan. Es un buen hombre". Hasta aquí la revista "Time". (1)

## LOS OBREROS CRISTIANOS Y LA SITUACION SOCIAL EN NUESTRA AMERICA

El 30% del presupuesto anual de los gobiernos de los países latinoamericanos es absorbidos por las armas; sólo el 10% se destina a la educación oficial; el 6% a la sanidad y el 8% a la agricultura.

Sobre estas estadísticas ha concentrado su atención el IV Congreso de la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos. Según los oradores, dichas estadísticas denotan una situación grave para un Continente donde viven todavía 80 millones de analfabetos, donde cerca de las dos terceras partes de la población padecen de hambre; donde millares de familias carecen de casa y donde se encuentran enormes riquezas naturales inexploradas por falta de capitales. La agricultura, que podría ser la primera y más consistente fuente de bienestar para los pueblos de América Latina, está ahogada por la mala distribución de las tierras.

El 1.5% de los propietarios de la tierra posee, pos si solo, el 64.9% de los terrenos cultivables no baldíos. El 50% de las escasas

(1) "TIME" Enero 1963, pp. 42 a 46.